

**Año XXII**

Edición en Español

Sábado, 18 de mayo de 2013

# el Semanario

Publicación  
gratuita

# de Berazategui

“SI NO QUIEREN  
SABER LA  
VERDAD, QUE NO  
ME BUSQUEN”



Santa Teresita

Editado

**Número 927**

**TERCER MILENIO**

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos  
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en [semanariobera.com](http://semanariobera.com) Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

## La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 11

### Capítulo 3

#### El plan celestial de paz.

Lucía recibió un Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo, para que le diese a conocer al Papa y a los Obispos lo que les sucedería personalmente si tardaban demasiado en hacer la Consagración de Rusia:

*«Dile a mis ministros que, en vista de seguir el ejemplo del Rey de Francia, en la dilación de la ejecución de mi petición, también lo han de seguir en la aflicción».*

La visión en que aparece la ejecución del Papa y de los Obispos, divulgada por el Vaticano el 26 de junio de 2000, encuentra plena explicación en las palabras de Nuestro Señor, que acabamos de transcribir. Las mentes “iluminadas” del “Mundo Moderno” se burlan de la idea de que una simple ceremonia pública de Consagración de Rusia al Corazón Inmaculado de María pueda llevar a la conversión de aquel país, con inmensos beneficios, incluso la Paz entre las naciones, para todo el mundo. Pero si esto es así, está claro que “el Mundo Moderno” se burla de los milagros en general, así como de la atribución de la naturaleza divina de la Iglesia, cuyos santos han realizado milagros sin cuenta.

No obstante, la Consagración de Rusia es precisamente lo que determinó Dios en el Mensaje que corroboró con el Milagro del Sol, el 13 de octubre de 1917; un mensaje que, repetimos, obtuvo la aprobación de las más altas autoridades de la Iglesia Católica, incluso de los Papas, desde la época de las Apariciones en Fátima. Como veremos, el Papa reinante llegó a decretar en 2002 la inclusión de la Fiesta de la Virgen de Fátima en el Calendario Universal eclesiástico de los días litúrgicos, y que por ello se incluyó en la Tercera Edición Típica del Misal Romano. Con eso, el Magisterio certifica formalmente la autenticidad de las apariciones.

Conviene recordar que, en el Mensaje del 13 de julio de 1917, Nuestra Señora le prometió a Lucía: «Vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, y la comunión reparadora de los Primeros Sábados». Fiel a su palabra, la Santísima Virgen se le apareció otra vez a Lucía el 13 de junio de 1929 en Tui (España), mientras ella -que ya ahora se había convertido en Hermana Lucía dos Santos, de las Doroteas, y sólo pasaría a las Monjas Carmelitas en

1948)- estaba en oración en la capilla del Convento, durante la Hora Santa de Adoración y Reparación. Aun entre las apariciones celestiales a los santos de la Iglesia Católica, autenticadas y registradas en los anales, esta encierra un carácter extraordinario. Dejemos que la Hermana Lucía, con sus propias palabras, sencillas pero llenas de viveza, nos cuente la Aparición. Recordemos que nos estamos refiriendo a una Aparición que la Iglesia, y el mismo Papa actual, han declarado digna de crédito:

“Había pedido y obtenido licencia de mis superiores y del confesor, para hacer la Hora Santa de once a medianoche, de los jueves a los viernes. Estando una noche sola, me arrodillé entre la balaustra-

**RETIRO ESPIRITUAL**

**DOMINGO 23 DE JUNIO**

**9:00 Hs.**

**“Cómo cuidar tu alma  
en un mundo sin fe”**

**Inscripción gratuita:**

**4-256-8846**

**Imposición del Escapulario del  
Carmen y bendición de enfermos**

**SANTUARIO DE JESÚS  
MISERICORDIOSO**

**Calle 153 entre 27 y 28  
Berazategui**

da, en medio de la capilla, postrada, para rezar las oraciones del Ángel. Sintiendo cansada, me incorporé y continué rezando con los brazos en cruz. La única luz era la de la lámpara. De repente, se iluminó toda la capilla con una luz sobrenatural y sobre el altar apareció una Cruz de luz que llegaba hasta el techo. En una luz más clara se veía, en la parte superior de la Cruz, un rostro de un Hombre y Su Cuerpo hasta la cintura. Sobre su pecho había una paloma igualmente luminosa, y clavado en la Cruz, el cuerpo de otro hombre.

Un poco por debajo de la cintura, suspendido en el aire, se veía un Cáliz y una Hostia grande sobre la cual caían unas gotas de Sangre que corrían a lo largo del Rostro del Crucificado y de una herida en Su pecho. Escurriendo por la Hostia, esas gotas caían dentro del Cáliz. Bajo el brazo derecho de la Cruz estaba Nuestra Señora. Era Nuestra Señora con Su Corazón Inmaculado en Su Mano. (...) Bajo el brazo izquierdo (de la Cruz), unas grandes letras, como si fueran de agua clara cristalina, que corrían hacia el altar, formaban estas palabras: "Gracia y Misericordia".

Comprendí que me era mostrado el misterio de la Santísima Trinidad y recibí luces sobre este misterio que no me es permitido revelar.

A esta Aparición Frère Michel de la Sainte Trinité la denominó adecuadamente "La Teofanía Trinitaria". Como sucedió con el Milagro del Sol, no hay nada semejante a esto en la Historia Universal. Así, el propio Dios quiso expresar la singular importancia de lo que Nuestra Señora le iba a decir a la Hermana Lucía:

"Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los Obispos del mundo, la Consagración de Rusia a mi Corazón Inmaculado; prometiendo salvarla por este medio". Fue el propio Dios quien lo pidió. La Hermana Lucía había estado en presencia, no sólo de la Madre de Dios, sino también de la Santísima Trinidad. Como era natural, la Hermana Lucía transmitió inmediatamente aquella petición divina a su Confesor, el Padre Gonçalves, tal como se comprueba por la correspondencia entre ambos, ya publicada.

Y, al menos durante los setenta años siguientes, la Hermana Lucía -la misma Lucía que no quiso negar la verdad, a pesar de haber sido amenazada de horrible muerte por el Alcalde masónico de Ourém- ofreció idéntico testimonio: Nuestra Señora, como mensajera de Dios, pidió la Consagración pública de Rusia en una ceremonia que debería ser celebrada

conjuntamente por el Papa y por todos los Obispos del mundo. Como ya hemos relatado en el Prefacio y en la Introducción, el persistente esfuerzo de algunas personas para que Lucía modificase su testimonio -por respeto humano (o sea, para no ofender a los rusos) y para beneficiar a la nueva orientación de la Iglesia-, es el punto crucial de la gran controversia de Fátima, que dura hasta hoy y que ha motivado este libro. Volveremos oportunamente a este asunto.

Como para demostrar la eficacia de la Consagración que la Santísima Virgen había pedido, Dios decidió permitir la realización, en Portugal, de lo que puede ser considerado un proyecto esclarecedor. El 13 de mayo de 1931, aniversario de la primera Aparición de Fátima, en presencia de 300.000 fieles que acudieron a Fátima para asistir al acontecimiento, los Obispos portugueses consagraron solemnemente su país al Corazón Inmaculado de María. Aquellos buenos preladados pusieron a Portugal bajo la protección de Nuestra Señora, para librarlo del contagio del Comunismo que se estaba diseminando



por toda Europa, especialmente en la vecina España. En efecto, la profecía de la Santísima Virgen, de que Rusia sembraría sus errores por el Mundo ya se estaba cumpliendo con inexorable exactitud. ¿Y quién podría haber previsto -meses antes de la Revolución bolchevique y de la subida de Lenin al poder- el surgimiento, fuera de Rusia, del Comunismo internacional? Solamente el Cielo lo podría prever; solamente la Madre de Dios, por revelación de Su Divino Hijo.

Como resultado de aquella Consagración de 1931, Portugal pasó por la experiencia de un triple milagro, del que ofrecemos aquí solamente algunos datos. En primer lugar, hubo un magnífico Renacimiento católico, una gran renovación de la vida católica, tan asombrosa que todos los que la vivieron se la atribuyeron indiscutiblemente a la intervención de Dios. Durante ese período, Portugal disfrutó un aumento de vocaciones sacerdotales; el número de religiosos casi cuadruplicó en diez años; las comunidades religiosas también aumentaron. Hubo una amplia renovación de la vida cristiana, reflejada en muchas áreas, incluso el desarrollo de una prensa católica, de una radio católica, peregrinaciones, retiros espirituales y un vigoroso movimiento de la Acción Católica, integrado en la estructura de la vida diocesana y parroquial.

*Continuará*

## INTERCESORA INFALIBLE



Por siglos, Santa Rita de Casia (1381-1457) ha sido una de las Santas más populares en la Iglesia Católica. Ella es conocida como la “Santa de lo Imposible” por sus impresionantes respuestas a las oraciones, como también por los notables sucesos de su propia vida.

Santa Rita quería ser monja, pero por obedecer a sus padres, se casó. Su esposo le causó muchos sufrimientos, pero ella devol-

vió su crueldad con oración y bondad. Con el tiempo él se convirtió, llegando a ser considerado y temeroso de Dios. Pero Santa Rita tuvo que soportar un gran dolor cuando su esposo fue asesinado. Descubrió después que sus dos hijos estaban pensando en vengar el asesinato del padre. Ella temía que pusieran sus deseos por obra de acuerdo con la maliciosa costumbre de la venganza. Con un amor heroico por sus almas, ella le suplicó a Dios que se los llevara de esta vida antes de permitirlos cometer este gran pecado. No mucho tiempo más tarde ambos murieron después de prepararse para encontrarse con Dios.

Sin su esposo e hijos, Santa Rita se entregó a la ora-

ción, penitencia y obras de caridad. Después de un tiempo se presentó para ser admitida al Convento Agustiniense en Casia pero no fue aceptada. Después de orarle a sus tres especiales santos patronos -San Juan Bautista, San Agustín y San Nicolás de Tolentino- milagrosamente entró al convento y le fue permitido quedarse. Esto sucedió alrededor del año 1411. En el convento, la vida de Santa Rita fue marcada por su gran caridad y severas penitencias. Sus oraciones obtuvieron para otros, curas notables, liberación del demonio y otros favores especiales de Dios. Para que ella pudiera compartir el dolor de su corona de espinas, Nuestro Señor dio a Santa Rita una herida de espina en su frente. Fue muy dolorosa y expelía un olor desagradable, pero ella lo consideraba una gracia divina. Ella oraba así: “Oh amado Jesús, aumenta mi paciencia en la medida que aumentan mis sufrimientos”. La herida duró por el resto de su vida.

Santa Rita falleció en Mayo 22 de 1457 a la edad de 76 años. La gente se agolpó en el convento a ofrecer sus últimos respetos. Innumerables milagros tuvieron lugar a través de su intercesión, y la devoción hacia ella se extendió a lo largo y a lo ancho. El cuerpo de Santa Rita fue conservado incorrupto, y a veces daba una fragancia dulce. En la ceremonia de beatificación, el cuerpo de la Santa se elevó y abrió sus ojos.

Dios ha escuchado las oraciones de Santa Rita por otros en innumerables ocasiones, y ciertamente ella estará feliz de interceder una vez más, a nombre de aquellos que le ruegan ahora.

## EL BUEN PASTOR

**Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.**

**22 de marzo de 1996**

Dice Nuestro Señor al vidente:

“La paz con vosotros, ovejas de Mi grey.

Una ancianidad vivida cristianamente es perla de gran valor. Vivid vuestra vida de manera tal que llegando a vuestros últimos años, podáis tener la paz en vuestro corazón y la mirada serena cuando penséis en el encuentro conmigo. Vosotros, ancianos, no sois de ninguna manera inútiles para el Reino de Dios. Pues por el contrario, mucho tenéis para ofrecer, mucho tenéis para dar, mucho tenéis para aportar en la construcción de un mundo mejor. Y si en los trabajos del mundo sois rechazados, aquí, en mi corazón, tenéis un lugar. Y si vuestros sacrificios para otros parecen inútiles, para Mí son monedas valiosas que atesoráis en el Cielo. El secreto, pues, está en ofrecer todo esto unido a mi pasión. Ya os lo he dicho y os lo repito: “uniéndoos a Mi pasión, multiplicáis vuestras ganancias”.

Amados ancianos: no lleguéis apesadumbrados al lí-

mite de vuestra vida, pues vuestra alma está pronta a encontrarse con el Amado Eterno. Y si la enfermedad os aqueja, cuánto más seréis consolado en el Reino. Vuestro puesto en este combate espiritual es irremplazable; todos tienen su lugar, y vosotros especialmente.

Animaos y fortaleceos: la llegada de la muerte, cuando estáis en paz con el Señor, es la apertura de una nueva vida que pondrá fin a los dolores y cargas de esta. No os apeguéis a este mundo y a medida que los años avanzan pensad frecuentemente en vuestra Patria Celestial, vuestra auténtica Tierra Prometida donde Yo, el Señor, a todos os preparo un lugar. Tened paz. Ofrecedme vuestras oraciones y sacrificios, vuestros dolores, vuestras penas y vuestras alegrías. Todo tiene valor si lo ofrecéis con amor. Yo os bendigo en especial a vosotros, ancianos; sabed que no sois despreciados por el Señor, sino amados. Recibid Mi bendición en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: ‘Amén’). Pedid especialmente en el curso de esta semana por aquellos que, sufriendo a solas, se rebelan contra la voluntad de Dios por no tener quien los consuele. Paz.”

Lectura elegida al azar por el vidente:

Hechos de los Apóstoles, Cap. 16, Vers. 16 al 40.



**ESPECIAL PARA CATEQUISTAS****... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA Nota 319**

“Cristo es la fuente de todo sacerdocio, pues el sacerdote de la antigua ley era figura de Él, y el sacerdote de la nueva ley actúa en representación suya”. Por el ministerio ordenado, especialmente por el de los obispos y los presbíteros, la presencia de Cristo como cabeza de la Iglesia se hace visible en medio de la comunidad de los creyentes. Según la bella expresión de San Ignacio de Antioquía, el obispo es *typos tou Patros*, es imagen viva de Dios Padre. Esta presencia de Cristo en el ministro no debe ser entendida como si este estuviese exento de todas las flaquezas humanas, del afán de poder, de errores, es decir del pecado. No todos los actos del ministro son garantizados de la misma manera por la fuerza del Espíritu Santo.

Mientras que en los sacramentos esta garantía es dada de modo que ni siquiera el pecado del ministro puede impedir el fruto de la gracia, existen muchos otros actos en que la condición humana del ministro deja huellas que no son siempre el signo de la fidelidad al evangelio y que pueden dañar por consiguiente a la fecundidad apostólica de la Iglesia. Este sacerdocio es ministerial. “Esta Función, que el Señor confió a los pastores de su pueblo, es un verdadero servicio”. Está enteramente referido a Cristo y a los hombres. Depende totalmente de Cristo y de su sacerdocio único, y fue instituido en favor de los hombres y de la comunidad de la Iglesia. El sacramento del Orden comunica “un poder sagrado”, que no es otro que el de Cristo. El ejercicio de esta autoridad debe, por tanto, medirse según el modelo de Cristo, que por amor se hizo el último y el servidor de todos.

“El Señor dijo claramente que la atención prestada a su rebaño era prueba de amor a él”.

**“En nombre de toda la Iglesia”**

El sacerdocio ministerial no tiene solamente por tarea representar a Cristo –Cabeza de la Iglesia– an-

te la asamblea de los fieles, actúa también en nombre de toda la Iglesia cuando presenta a Dios la oración de la Iglesia y sobre todo cuando ofrece el sacrificio eucarístico.

“En nombre de toda la Iglesia”, expresión que no quiere decir que los sacerdotes sean los delegados de la comunidad. La oración y la ofrenda de la Iglesia son inseparables de la oración y la ofrenda de Cristo, su Cabeza. Se trata siempre del culto de Cristo en y por su Iglesia. Es toda la Iglesia, cuerpo de Cristo, la que ora y se ofrece, *per ipsum et cum ipso et in ipso*, en la unidad del Espíritu Santo, a Dios Padre. Todo el cuerpo, *caput et membra*, ora y se ofrece, y por eso quienes, en este cuerpo, son específicamente sus ministros, son llamados ministros no sólo de Cristo, sino también de la Iglesia. El sacerdocio ministerial puede representar a la Iglesia porque representa a Cristo.

**III.- LOS TRES GRADOS DEL SACRAMENTO DEL ORDEN**

“El ministerio eclesiástico, instituido por Dios, está ejercido en diversos órdenes que ya desde antiguo reciben los nombres de obispos, presbíteros y diáconos”. La doctrina católica, expresada en la liturgia, el magisterio y la práctica constante de la Iglesia, reconocen que existen dos grados de participación ministerial en el sacerdocio de Cristo: el episcopado y el presbiterado.

**Continuará****PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Mayo****SÁB 18 San Juan I.****DOM 19 Pentecostés.****LUN 20 María, Madre de la Iglesia.****MAR 21 San Cristóbal Magallanes.****MIÉ 22 Santa Rita.****JUE 23 San Juan Bautista Rossi.****VIE 24 María Auxiliadora.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**

**RETIRO ESPIRITUAL**  
**DOMINGO 23 de JUNIO**  
**9:00 HS.**

**Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** [www.santuario.com.ar](http://www.santuario.com.ar) **E-MAIL:** [fundacion@santuario.com.ar](mailto:fundacion@santuario.com.ar)**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.